



*Les actes de la première table ronde
du C.R.E.M.*

sur :

*La littérature
aljamiado-morisque : hybridisme
linguistique et univers discursif.*

sous la direction du professeur

Abdeljelil Temimi

*Publication du Centre de Recherche en Bibliothéconomie
et Sciences de l'Information N° 13*

Université de Tunis

*Publications du Centre de Recherche en Bibliothéconomie
et Sciences de l'Information*

Directeur Responsable

Abdeljelil Temimi

— Tous droits de traduction, de reproduction et d'adaptation réservés pour tous pays.

— Pour toute correspondance échange s'adresser à

— Institut Supérieur de Documentation — Tunis

B P : 600 — Tunis (1025)

Achévé d'imprimer sur presses de l'Imprimerie S.T.A.G. - Tunis

Mars 1986 - N° 80 / 85

**UN MANUSCRITO NARRATIVO NORMATIVO ARABE Y ALJAMIADO :
PROBLEMAS LINGUISTICOS, LITERARIOS Y TEOLOGICOS
DE LAS TRADUCCIONES MORISCAS**

Mikel de EPALZA

El cambio en el título previsto de esta comunicación (1) se debe al descubrimiento, hace un par de meses, de un nuevo manuscrito aljamiado-mejor dicho, bilingüe árabe-romance, en escritura árabe — que puede esclarecer un poco más nuestro conocimiento sobre la génesis y naturaleza de los textos aljamiado-moriscos, es decir « *los textos en lengua no-árabe, con escritura árabe o latina, de los últimos musulmanes de España, mudéjares y moriscos, andaluzes* » (2).

En esta exposición se seguirá el orden temática propuesto por el título mismo de la comunicación.

1. — El manuscrito

Se trata del manuscrito árabe nº 1668 de la Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial (3).

No es el único manuscrito aljamiado de este fondo : el nº 1880 había sido ya incluido en el catálogo de Saavedra y descrito minuciosamente por Braulio Justel (4). Incluye también — hay que advertirlo — narraciones de personajes musulmanes, como en el nº 1668. Era un manuscrito copiado por el imam de la aljama de Agreda Muhámmad Al-Ansari en 976/1568 y encontrado con otro libro al derribarse una casa, en Agreda, en 1795.

El manuscrito nº 1168 carece de mención de autor. Está fechado repetidas veces — al final de las historias de los folios 38v, 44r, 54r, 51v, 72v, 79r — : agosto 928/1522, es decir antes de la conversión forzosa al cristianismo de los musulmanes de la Corona de Aragón.

El texto fue presentado en traducción parcial por F.M. Pareja (5), que le atribuye un origen aragonés : « el manuscrito procede de tierras de Aragón... ». Esta afirmación cuyo origen y fundamento no aparecen ni en el manuscrito ni en su traducción, se debe quizás al Bibliotecario de El Escorial por aquellas fechas, el arabista Nemesio Morata (m. el 23 de marzo de 1960). A él se debería también

la información de que « en todo caso no pertenece a ninguno de los fondos primitivos de la biblioteca ».

Tiene 155 folios numerados. No es imposible que la encuadernación haya reunido en un solo volumen textos diversos, al menos en lo que se refiere a las dos páginas bilingües, en árabe y romance con escritura árabe. Pero el conjunto parece coherente, como se verá.

2. — Texto narrativo

En cuanto al género literario del contenido de este manuscrito, se inserta en el género narrativo frecuente en los textos aljamiados, como puede verse en los libros editados en la Colección de Literatura Española Aljamiado-Morisca, dirigida por Alvaro Galmés de Fuentes (6).

Son textos de longitud variable, que tienen generalmente por protagonistas personajes del Islam, ya sean pre-islámicos como Iblís (Satanás), Musa (Moisés), Sulaimán (Salomón), Adán, Hava (Eva), Abil y Qábil (Abel y Caín) Nuh (Noé), Sáleh y Hud, Lot, Ibrahim (Abraham), Dulqarnáin (Alejandro Magno), Daud (David), Idrís (Isaías), Ayub (Job), Yunis (Jonás), Yahya (Juan Bautista), Isa (Jesús), o también personajes islámicos como el propio profeta Muhámmad (Mahoma) y sus sucesores y parientes Uzmán y Ali Ibn Abi Tálib.

También aparecen algunos relatos — pocos — puramente moralizadores sobre personajes y animales anónimos, y capítulos didácticos, insertos entre textos narrativos : cómo hacer la oración del viernes, horóscopos y oráculos, oración para protegerse del trueno y de la lluvia, preemiencia del Corán frente a los Salmos y el Evangelio, etc. Termina significativamente con varios capítulos sobre los milagros del profeta Mahoma y sobre el provecho religioso en invocarle.

Queremos insistir sobre el carácter literario de estos textos, que es el *narrativo*, para que no se les siga llamando *leyendas*, que es dar un cierto juicio de valor, religioso, sobre su contenido. Es plantarse ante los relatos musulmanes desde el punto de vista cristiano : los textos bíblicos judeo-cristianos nunca serían calificados de leyendas judeo-cristianas, mientras que los relatos que de ellos se apartan sí lo son. Más vale, pues, en aras de cierto ecumenismo religioso y de la asepsia que la ciencia histórica intenta en esos temas, calificar esos textos por su forma — narraciones — más que por el valor objetivo de su contenido.

Dentro de este mismo espíritu de asepsia religiosa, quisiera proponer que se buscaran nuevas fórmulas para ciertos términos muy utilizados en nuestros estudios aljamiado-moriscos, como por ejemplo en vez de « supersticiones », *creencias populares* (sin juzgar si son ortodoxas o no para el Islam) o en vez de « magia », *prácticas propiciatorias* (ya sea magia blanca o negra, que aceptan los etnólogos, pero que tienen connotaciones peyorativas para el público culto que nos puede leer).

El carácter narrativo de estos textos del ms. n° 1668 suele figurar al principio de cada una de las historias, llamadas *ḥadīṭ* (recontamiento, narración), *ḥikāya* (historia, cuento), *qiṣṣa* (relato, historietta), cuyas diferencias no aparecen siempre claras. Hay 34 *ḥadīṭ*, 8 *qiṣṣa* y 5 *ḥikāya*. Además hay otras denominaciones de capítulos generalmente no narrativos : 13 *dīkr* (mención, recuerdo), 9 *bāb* (capítulo), 2 *maḡlis* (sesión) y 1 *kitāb* (libro). Las denominaciones a veces se yuxtaponen en un mismo título, por ejemplo en el capítulo sobre Jesús que vamos a analizar : *dīkr mawlūd 'Isā Ibn Mariam wa-mā kāna min qiṣṣati-hi*.

3. — Narración normativa

Hay que hacer seguir el calificativo de *narrativo*, aplicado a este género de textos, con el adjetivo *normativo*. Es decir, que estos textos no tienen una mera finalidad literaria de entretenimiento, como otras narraciones que permiten variantes a los diversos autores, adaptadores, recitadores o traductores. Son historias sagradas, intocables. Esta característica, que se analizará más adelante, en el caso de los relatos sobre Jesús, tiene mucha importancia para comprender el origen y la naturaleza de estos textos.

En efecto, estos textos recogidos en el manuscrito árabe de El Escorial n° 1668 son narrativos y por tanto aptos a su recitación oral, lo que hace su encanto y su valor literario. Pero por otra parte se refieren casi todos a personajes que aparecen en el Corán y en la primitiva historiografía musulmana. Son narraciones que tienen relación directa con la ortodoxia religiosa islámica. Si en una primera época se presentan como un desarrollo narrativo de las más escuetas menciones del Corán y, por tanto, susceptibles de ampliaciones y glosas nuevas — las *'isrā'iliyyāt* o informaciones de origen judío —, pronto adquirirán un carácter inmutable semejante a los demás textos religiosos del Islam : el Corán, los *ḥadices* o tradiciones del Profeta, los textos de los grandes maestros del derecho musulmán, etc.

Por eso no pueden interpretarse estos textos como una forma escrita de una tradición oral, ni en árabe, ni mucho menos en romance (aljamiado). A lo más lo habrían sido al principio del Islam. En época mudéjar-morisca, esos textos se ponen por escrito para no apartarse, en el relato oral, de la ortodoxia que rige el desarrollo de estas narraciones religiosas. El ejemplo de la « traducción » del texto sobre Jesús, sin casi diferencias entre el texto árabe del ms. Esc. árabe n/ 1668 y el castellano de la Academia de la Historia Gay. S. 1 (7), nos da una muestra analizable de estas *narraciones normativas*. Se podría decir lo mismo, probablemente, de los relatos árabes del n° 1668 sobre Ali Ibn Abi Tálib (8), en cuya forma romance-aljamiada han sido editados por Alvaro Galmés (9).

Estos relatos « ortodoxos », según el Islam, no pueden ser pues considerados como « leyendas ». Pero tampoco se limitan a « las historias de los Profetas » (*qisas al-anbiyā'*), ni a « la vida del Profeta » (*sirat an-nabi*) (10).

4. — Árabe y aljamiado

El conjunto del manuscrito está en árabe regu ar, con una sintaxis muy directa y un léxico relativamente sencillo, si exceptuamos algunas palabras « té-

cnicas » o arcaicas, que no se podían eliminar del texto original, porque eran específicas de la historia narrada. Hay muy pocos fragmentos poéticos, lo que distingue este género del narrativo literario árabe que podríamos calificar de « profano », el *adab*.

Los textos aljamiados son pocos y están insertados enteramente en el texto árabe y son de la misma mano que él, pero no de la del conjunto del manuscrito, que es más cuidada y que copia de otro manuscrito : menciona que en ciertos pasajes hay unos dibujos, cuyo pie reproduce, pero no el dibujo.

Un grupo de textos aljamiados son meras notas marginales, que explican vocablos árabes o los identifican en romance : que *Hanna* es *Šantāna* (Santa Ana) y que *nastashamū* significa *āšāmūs šuwārtās* (echemos suertes) (f^o 140v).

En cambio un largo pasaje está entremezclado con frases en árabe (f^o 86r-87v). Se trata de una especie de prólogo, lleno de excusas en primera persona, con reflexiones sobre la vida y la muerte. No tiene aparentemente relación con las narraciones que le preceden y le siguen. Podría suponerse que estos dos folios han sido encuadrados con los demás por un hecho casual, pero esta hipótesis no es nada segura, dado que también se encuentran las notas aljamiadas marginales en otros folios del manuscrito escurialense árabe n^o 1668.

Los folios 140v a 144v, en los que se encuentran algunas notas marginales aljamiadas, han sido reproducidos como apéndice del artículo de Pareja.

5. — Problemas lingüísticos

Quizás el problema lingüístico más importante que plantea este texto es de si fue el modelo directo del que se tradujeron los textos romances que conocemos sobre estas materias. La comparación del fragmento sobre Jesús del n^o 1668 con el del Gay. S. 1, fols. 99v-128v en escritura latina, editado por A.V. Rodríguez, muestra que la fidelidad de la traducción, con ligeras libertades lingüísticas, es total.

Esto lleva a plantearse hasta qué punto los textos romances (en escritura árabe o latina) de los últimos musulmanes de España (mudéjares y moriscos) reflejan una lengua o dialecto diferente de los demás romances de la Península — salvo para las peculiaridades léxicas específicas de la religión y civilización musulmanas (11) — o son simples calcos de traductor, que es naturalmente bilingüe y, al traducir un texto « sagrado » o normativo, tiende a pegarse lo más posible al texto original. Este fenómeno de las traducciones, ya estudiado en las traducciones medievales (12), explica los giros extraños en la utilización del castellano-aragonés, pero no permite poner en duda el conocimiento del romance normal por parte del musulmán. Un fenómeno semejante se advierte actualmente en cualquier estudiante universitario de árabe y aun en arabistas españoles, cuando traducen, aunque no se pueda poner en duda su perfecta utilización del castellano en la vida normal.

Como la mayoría de los textos romances-aljamiados pueden considerarse traducciones del árabe — son muy pocos los que son fruto de creación personal, como parece ser el fragmento del n^o 1668 folios 86r-87v, — esta problemática

lingüística originada por el manuscrito bilingüe Esc. Ar. n° 1668 atañe a toda la literatura aljamiado-morisca.

Lingüísticamente, quisiera insistir una vez más (13) en que la escritura árabe en lengua romance parece ser un esfuerzo cultural importante de los musulmanes españoles, como proyecto de crear una civilización islamo-hispánica, como la que se expresaba en Oriente en lengua islamo-turca o islamo-persa o, como intentaron los primeros almohades, de crear una cultura escrita islamo-beréber. Era para ellos, en un ambiente cada vez más hispano-parlante, una forma de mantenerse fieles a su fe musulmana en una cultura que no era ya árabe y como alternativa a la tradicional cultura islamo-árabe de Al-Andalus.

6. — Problemas literarios

Dentro de los problemas de las traducciones del árabe al romance-aljamiado, el ms. Esc. Ar. n° 1668 puede ofrecer unas interesantes soluciones al tema de la fidelidad al texto original.

En efecto, hay que partir del hecho de que el texto mismo de estos relatos nos ofrece un ejemplo de « fidelidad comentada » al original : en el relato sobre Jesús, el traductor moderno Pareja hizo bien en señalar con bastardilla el texto coránico — que el relato sigue muy fielmente — para distinguirlo del texto aue lo completa. Este mismo procedimiento — pero más limitado — seguirá el traductor al romance, que se ve obligado a glosar y completar ligeramente el texto árabe original, para hacer comprensible el relato y fluida su expresión narrativa. En el original árabe tenía el traductor un modelo metodológico de fidelidad y adaptación, ya que esos relatos eran una transformación de los versículos coránicos elípticos en narraciones más elaboradas y detalladas.

Si generalmente domina la fidelidad a la adaptación, en el romance, es porque nos encontramos con « narraciones normativas », con una intencionalidad de control de lo escrito sobre las expresiones orales. En cambio el texto árabe original de estas narraciones, al principio del Islam, había tenido que transformar en relato narrativo lo que no era más que un relato en potencia, en la mención coránica de un hecho acontecido.

El paso del Corán y los hadices o hechos proféticos a las narraciones y luego a su traducción escrita en vistas al control de ortodoxia de unas narraciones orales obligan a tener muy en cuenta los diversos géneros literarios en el proceso de evolución de estos relatos.

7. — Problemas teológicos

Puede ser útil, para terminar y para confirmar todo lo dicho a partir del ms. Esc. Ar. n° 1668, el analizar en un caso concreto — los relatos sobre Jesús — la problemática teológica que domina esas « narraciones normativas » de las que hemos hablado.

Nos vamos a basar en una triple serie de textos que contienen la « biografía » de Jesús : la serie de textos del Corán, la historia de Jesús en árabe del ms. Esc. Ar. nº 1668 y esa misma historia en castellano en el ms. de la Academia de la Historia Gay. S. 1.

Los tres textos tienen una misma proporción de hechos sobre la vida de Jesús, que difieren de la proporción de los hechos de esa biografía en los Evangelios cristianos.

La visión tradicional entre los orientalistas atribuye sencillamente este desfase a que los textos islámicos están basados en apócrifos cristianos, especialmente de la infancia de Jesús. Es quedarse en la superficialidad del origen histórico de las narraciones, sin advertir que son sobre todo el resultado de una fundamental selección islámica en la biografía de Jesús, según principios teológicos muy importantes para el Islam.

Los textos musulmanes y los cristianos relatan la infancia, la vida adulta y la desaparición de Jesús de este mundo. Pero con relación a la biografía evangélica de Jesús — que suponemos conocida — estas tres partes son muy diferentes en los textos musulmanes :

1º) Lo que precede al nacimiento de Jesús y su infancia recibe proporcionalmente un larguísimo tratamiento : nacimiento y educación de María, anuncio de Gabriel, engendramiento virginal de Jesús, defensa contra acusaciones de dios, milagros diversos de la infancia de Jesús, su aprendizaje.

2º) Breve tratamiento de su vida pública : algunos milagros sobre todo de resucitar muertos y hacer bajar la mesa celeste, su afirmación de que él no es Dios frente a engaños del demonio a sus seguidores, breve mención de que se comportó como los demás profetas predicando la Unicidad de Dios.

3º) Sobre su Pasión y Muerte, sólo se prepara el escenario de la historia de la viuda y sus dos hijos, para explicar cómo Jesús fue sustituido por otro en la cruz, según la afirmación coránica.

Esas biografías musulmanas suelen terminar con una explicación del título de Jesús *Al-Masih*, el Cristo, contra el mal Mesías, el Anticristo *Ad-Dayyāl*.

Esta proporción — que no se puede analizar aquí detenidamente — es común a todos los textos musulmanes. Obedece, en el punto 1º, a negar la divinidad de Jesús, mostrando todos los detalles de su origen humano, aunque haga muchos milagros, por la acción divina y no por la suya propia : prueba de ello es que Dios hace también abundantes milagros con su madre María, antes de que él nazca. El hecho de que estos textos defiendan a Jesús y María contra el Judaísmo — honra, virginidad, apoyo divino — no quita nada a su carácter dogmática y fundamentalmente anti-cristiano.

También anti-cristianos son las breves referencias a la vida pública de Jesús : se pretende mostrar que Jesús predicó el mismo mensaje que el Islam, y que sus milagros, sólo hechos gracias a la ayuda de Dios, fueron la base para que Iblís (Satanás) engañara a sus discípulos y a los cristianos, haciéndoles creer que Jesús era Dios. El ms. Esc. Ar. n° 1668 acaba lógicamente, tras las narraciones de los prodigios de Jesús y de otros personajes, con los milagros, mucho más portentosos y significativos, que hizo Dios con Mahoma.

La supresión de la pasión-muerte-resurrección de Jesús, fundamental para el Cristianismo, corresponde perfectamente a la creencia musulmana sobre Jesús.

Vemos, pues, que la narración islámica de la biografía de Jesús es perfectamente « normativa » y está guiada por las creencias musulmanas fundamentales sobre el profetismo mahomético frente a la visión cristiana sobre Jesús. No se trata de leyendas fantasiosas, sino de relatos dogmáticos de la fe musulmana.

MIKEL DE EPALZA

(Université d'Alicante)